

## EDITORIAL

Rev. Soc. Esp. Dolor 4: 207-208; 2008

# *La epidemiología en el estudio del dolor, tan básica como necesaria*

*I. Failde*

El dolor es un proceso complejo en el que todavía existan limitaciones en su conocimiento. El dolor neuropático por ejemplo, aún plantea problemas relacionados con sus posibles causas y con la eficacia de sus tratamientos. Asimismo, tal y como se desprende los trabajos de Balibrea y Torres y sus colaboradores que aparecen en este número de la revista, el dolor agudo también tiene unas connotaciones especiales que hacen que su evaluación y control sean complicados.

Los ejemplos anteriores entre otros que podríamos citar, nos sirven para confirmar que resulta necesario mejorar el conocimiento del dolor, y que es imprescindible llevar a cabo trabajos bien diseñados que afronten el problema desde una perspectiva científica, en los que este tema se aborde en todos los ámbitos donde se trata, ya sea en unidades especializada, en servicios médicos concretos o en atención primaria, y donde se contemplen tanto su forma aguda como crónica.

La epidemiología como ciencia y método científico, es un instrumento que bien utilizado puede resultar muy ventajoso para mejorar el conocimiento sobre el dolor y sus consecuencias. Afortunadamente, cada vez son más los profesionales mejor formados en esta disciplina, y los que están interesados en su aplicación en la práctica clínica. Sin embargo, desgraciadamente, en nuestro medio, abundan los estudios donde no siempre se tienen en cuenta las normas metodológicas básicas y los que con frecuencia extraen conclusiones desproporcionadas con los resultados obtenidos.

En general, son escasos los estudios de seguimiento que abordan el dolor y sus factores asociados de manera más acorde con la historia natural de la enfermedad, y no es frecuente encontrar en la literatura médica de nuestro país, trabajos donde se analice el estudio del proceso doloroso en relación con otros cuadros como son la ansiedad y/ o depresión o los trastornos del sueño, por poner un ejemplo.

Por otra parte, si consideramos otros diseños epidemiológicos utilizados en el dolor, observamos que son frecuentes los ensayos clínicos que evalúan la efectividad terapéutica de un determinado fármaco, sin embargo, estos se llevan a cabo en grupos específicos de pacientes, o en circunstancias especiales de utilización, sin aplicación sistemática de métodos estandarizados de valoración de resultados, y con una valoración de la eficacia terapéutica en un tiempo en general corto que no se corresponde con la realidad de la práctica clínica.

No pretendemos ser negativos en cuanto al trabajo epidemiológico desarrollado por los profesionales en este campo, al contrario, creemos que estamos asistiendo a un aumento de las publicaciones de calidad que utilizan el método epidemiológico en su planteamiento, prueba de ello es el incremento de artículos aparecidos en la Revista de la Sociedad Española del Dolor y otras revistas del mismo ámbito siguiendo estos parámetros. Sin embargo, queremos y debemos animar a los profesionales implicados en el diagnóstico y tratamiento del dolor a que aborden este tema desde la perspectiva de sus factores de riesgo, utilizando para ello estudios epidemiológicos analíticos. Así mismo sería deseable que se plantearan la realización de ensayos clínicos controlados con un mayor tiempo de seguimiento, donde además de las medidas tradicionales, se utilicen medidas secundarias de evaluación de resultados como es la calidad de vida, poco considerada en nuestro entorno a pesar de estar ampliamente demostrada su utilidad.

En definitiva, pensamos que la aplicación correcta del método epidemiológico en el estudio del dolor es un instrumento que puede contribuir a mejorar su conocimiento, y en consecuencia, ayudar a los profesionales en el control del sufrimiento de sus pacientes.

**Inmaculada Failde**

Medico Especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública

Universidad de Cádiz

## CORRESPONDENCIA

Inmaculada Failde

[inmaculada.failde@uca.es](mailto:inmaculada.failde@uca.es)

Financiación: Ninguna

Conflictos de interes: No declarados